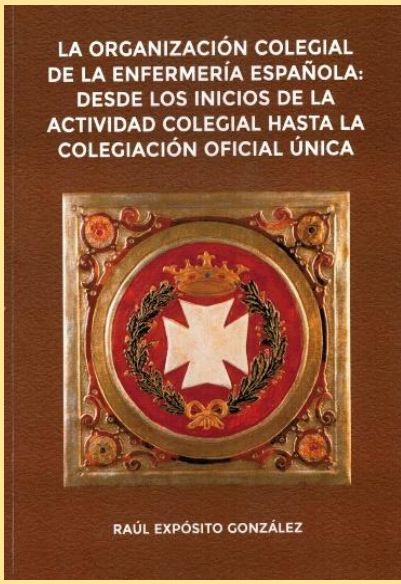




Hoy toca: Reseña de un Libro

Ficha técnica	
Autor	Raúl Expósito González
Título	<i>La Organización Colegial de la Enfermería española: Desde los inicios de la actividad colegial hasta la colegiación oficial única.</i>
Género	Historia de la Enfermería
Editorial	Ulzama Ediciones
Sinopsis	Marco temporal de 1860, año en el que se crea la Sociedad de Socorros Mutuos de los Sangradores y Practicantes, hasta la publicación de los Estatutos de la Organización Colegial de Ayudantes Técnicos Sanitarios en 1978.
Edición Año de publicación	1ª edición - 2023
Opciones de acceso al libro:	Puede adquirirse directamente en la dirección de correo raexgon@hotmail.com por 60 euros gastos de envío aparte.
Descripción	Dispone de 21 apéndices, cerca de 400 referencias bibliográficas y más de 1450 referencias a fuentes primarias. 778 páginas soportan lo anteriormente expuesto con 11 tablas, 5 gráficos y 238 imágenes.



Merece la pena destacar, su excelente presentación iconográfica y su contenido sobrio, y muy informativo.

Reseña por Carlos Álvarez Nebreda

Me pide la editorial que realice una crítica sobre uno de los libros que más me hayan impactado, que más me hayan aportado, poniéndome así en una difícil tesitura, pues en mis más de 40 años de ejercicio profesional, han sido muchísimos los libros que han pasado por mis manos. He optado por éste que hoy comento, y espero que la elección no sea interpretada como una falta de reconocimiento a otras, y muy buenas obras, que han escrito otros investigadores sobre la profesión enfermera. Simple y llanamente pretendo reconocer, poner en valor, el inmenso esfuerzo y tesón que el autor ha realizado y tiene, para adquirir toda la información que nos aporta, desplazándose desde el centro de Castilla-La Mancha, donde tiene su residencia habitual, hasta los fondos documentales existentes en universidades, archivos, bibliotecas de diferentes provincias, así como beber de otras fuentes como pueden ser las tesis doctorales, artículos, participar o adquirir las ponencias de numerosos congresos, libros y revistas de fondos antiguos, literatura gris, etc.

Raúl Expósito, en este libro, se centra en los orígenes de la organización colegial profesional, tomando como referencia las cofradías gremiales de la España medieval, pero al referirse al origen de la profesión enfermera, trae una cita de José Siles (*textualmente en destacado*), su director de tesis, que pone de manifiesto que el estudio de lo que hoy entendemos como profesión enfermera, desde el punto de vista documental, no es

tarea fácil, pues esta profesión, al menos desde un punto de vista legal, no es sino la integración de tres oficios, los de practicante, matrona y enfermera que, con el paso del tiempo, se fueron integrando, y no con pocos problemas, porque ninguno de ellos se sentía identificado con los otros dos.



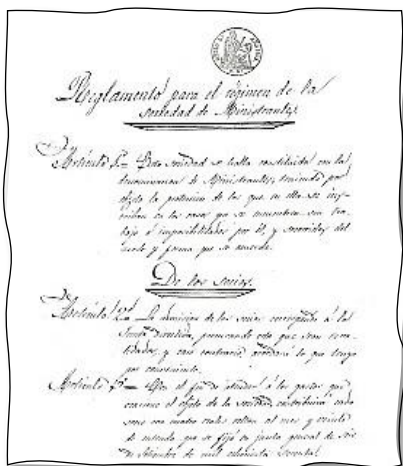
“No parece posible que ningún colectivo llegue a asociarse si previamente o se dan unas condiciones determinadas y, en el caso de la enfermería, dada la complejidad de su origen histórico (para muchos autores es el resultado sintético de diferentes ocupaciones con distintos niveles educativos, profesionales y sociales), la tarea se complica al tener que realizar un seguimiento diferenciado de cada una de estas actividades cuya convergencia es aun relativamente reciente”.

Efectivamente, de ahí la importancia de este trabajo que, en su componente documental, no hace sino poner en manos de los distintos investigadores, una información muy valiosa para

continuar profundizando, no solo en el conocimiento de nuestros orígenes, sino también, para incrementar el patrimonio documental de la profesión.

El primer paso fue la creación del título de Ayudante Técnico Sanitario, extraña figura, y única en el mundo, que solo los practicantes valoraban como positiva, de hecho, fueron ellos los que apuntaron esta figura como salida a un problema enquistado y de difícil solución, pero que la administración vio con buenos ojos y apostaron por esta denominación.

Pero es que, a su vez, los practicantes y matronas venían, de otras denominaciones que dificultan muchísimo las búsquedas documentales que nos permitan localizar y ubicar la evolución de estos oficios, y qué papel jugaban ante la sociedad. Así, *flebotomianos, topiqueros, sangradores, ministrantes, cirujanos menores, barberos y dentistas*, acabaron incorporándose al oficio de practicante, o haciéndose carrera independiente, como fue el caso de los denominados dentistas. *Comadres, madrinas, parteras, comadronas y matronas*, son otras de las palabras claves que tienes que andar incorporando en las búsquedas, porque todos estos términos te llevan a documentos de distintas épocas que acaban siendo imprescindibles para un conocimiento más profundo de nuestro pasado. Las enfermeras tuvieron siempre una denominación común, pero su pertenencia a distintos órdenes religiosos, civiles o militares hace que el trabajo del autor y por otros muchos compañeros que estudian y analizan esta evolución, sea más ingente si cabe.



Sin duda, una de las conclusiones a las que podríamos llegar de una simple y rápida lectura de la obra, es el importantísimo papel jugado por los colegios profesionales en el desarrollo de la profesión, pero, llegando a este punto, es importante también poner de manifiesto que, precisamente a partir de 1978, con la aprobación de la Constitución Española y la aparición de un nuevo régimen democrático, sindicatos y sociedades científicas complementan la importantísima labor realizada por los colegios, complemento absolutamente necesario para cerrar ese tránsito de oficio a profesión anteriormente citado.

Como el propio autor reconoce, **en el periodo estudiado hay muchas e importantes lagunas en las que la profesión no ha dejado estela documental, y ahí aparece su otra gran cualidad, la de historiador.** Sus amplios conocimientos sobre las bases de la documentación y de la historia, permiten al autor ligar, y marcar con una gran maestría, las líneas por las que la organización colegial avanzaría, su ámbito geográfico, que, si bien hoy es la provincia, en sus inicios, eran los municipios e incluso las pedanías. Había colegios en Tortosa cuando no lo había en Tarragona, en Salas de los Infantes cuando no lo había en Burgos, y así por muchas partes de la geografía española.

Destacaría el importante papel de búsqueda documental en el último cuarto del siglo XIX, donde las escasas revistas profesionales, la aparición y desaparición de diferentes asociaciones, colegios o cualesquiera otras denominaciones que usaran, era de lo más normal, muchas de las fuentes citadas no dejan de ser referencias indirectas de comentarios aparecidos en revistas, tipo: ...

” ...ha llegado a nuestras manos un suelto de los compañeros (practicantes y/o matronas) de la provincia de...”

dato que indica que, si disponían de un periódico, es que había una organización detrás, pero solo se tiene ese dato, y así con gran parte de la documentación existente, razón por la que un libro de estas características se convierte en un referente, un libro de permanente lectura y consulta.

Es por esto por lo que Raúl Expósito, en este libro nos aporta una información valiosísima que permitirá, sin duda, o quizá sea más exacto decir que nos obliga a todos a seguir indagando y profundizando para cubrir todas, o al menos parte, de esas lagunas aun por descubrir.

Es importante destacar, que incluso del devenir de la organización colegial enfermera, su modelo organizacional, de sus congresos y reivindicaciones, no deja de sorprenderme como, a pesar de los 150 años transcurridos, muchos de los problemas que hoy tenemos, parten de los mismos principios y bases de hace 150 años, por ejemplo, el de la territorialidad. La aceptación de una organización muy centralizada y, que su sede, debía residir en Madrid, era aceptado por todos los territorios, sin embargo, los micro regionalismos, generaban disputas no muy diferentes a los que a veces se ponen de manifiesto en la actualidad.

Sorprende este tipo de debates, más políticos que profesionales, porque el título de enfermera, habilita para el ejercicio profesional en todo el país, las mismas normas deontológicas, especialidades, etc. y, por tanto, el debate territorial en el ejercicio profesional entra más en el ámbito de lo laboral u otros ámbitos no estrictamente profesionales.

Otro dato importante del libro es que objetiva el poco interés organizativo de las enfermeras frente al de los practicantes y matronas, probablemente por la gran presencia de enfermeras religiosas en la segunda mitad del siglo XIX que fue el periodo en el que se iniciaron las regulaciones del asociacionismo.

No me puedo resistir, dada mi condición de enfermero y documentalista, compartir una reflexión que el Papa Pío X presentó a las Siervas de María, Ministras de los Enfermos a principios del siglo XX. El cuerpo de la noticia lo tenemos gracias a una columna del periódico “El Debate de 17 de julio de 1915 de Madrid”, con motivo de la aprobación de la primera promoción de Siervas enfermeras y que en origen, fue la génesis de un proyecto que acabó introduciéndose en España a imagen y semejanza del establecido en El Vaticano, y que, no obstante, las Siervas de María supieron, de forma exitosa, gestionar para que el colectivo de las enfermeras tuviera un plan de estudios oficial, profesionalizando la Enfermería.

“¡He querido reuniros, hijas mías, para felicitaros por vuestros trabajos, por vuestra piedad y por vuestro celo! ¡Es muy hermosa vuestra cristiana misión y muy rica en frutos para la Iglesia nuestra Madre, que tan ardientemente busca la salvación de las almas! ¡Yo os bendigo, pues, y, tras de bendeciros, quiero daros una grata noticia!” El Santo Padre guardó silencio unos segundos. Las religiosas permanecieron atentas, sin respirar casi. Por fin Su Santidad siguió expresándose de esta manera: - “Muchos dicen, hijas mías, que sois muy buenas, que “acompañáis pacientemente a los enfermos y los consoláis en los dolores del cuerpo y del espíritu: pero... ¡que solo sabéis rezar!, que no os es dado, por ignorancia, aplicar en la asistencia a los pacientes esos conocimientos elementales de la medicina que poseen enfermeras seglares en su correspondiente título que así lo acredita. ¿Por qué no habéis de poseer vosotras esos conocimientos y adquirir ese título profesional? Conviene que así sea, y es Nuestro deseo que aquí en Roma cursen esos estudios unas cuantas que, a su vez, podrán ilustrar más tarde a sus Hermanas en religión”.

El libro nos invita a una reflexión profunda sobre la evolución de la profesión enfermera, y que puedan dar respuesta, a una serie de preguntas como: ¿Por qué estos odios entre los practicantes, enfermeras y matronas?; ¿Cómo es posible que sus diferencias tuvieran

que dirimirse en los tribunales de justicia?; ¿La matrona es una especialidad enfermera o debe ser una disciplina independiente?

En el libro de Raúl Expósito, se data que las enfermeras nunca tuvieron colegio profesional propio, los practicantes lo tuvieron en 1929, las matronas en 1930 y, las enfermeras, tuvieron que esperar a la Ley de Bases de la Sanidad Nacional, en la que se establece, en su Base 34 lo siguiente:

“La organización de los profesionales sanitarios estará representada por los, Colegios, que agruparán oficial y obligatoriamente en su seno a cuantos ejerzan una profesión sanitaria.

En cada provincia habrá un Colegio Oficial de Médicos, otro de Farmacéuticos y otro de Auxiliares Sanitarios que acoja en su seno a Practicantes, Comadronas y Enfermeras tituladas. Un Consejo general de cada rama residirá en Madrid, y será el supremo Organismo rector profesional”.

Posteriormente, las normas de desarrollo de esta Ley establecieron la creación de los Colegios Auxiliares Sanitarios con tres secciones, una de practicantes, otra de matronas y otro para las enfermeras.

Igualmente, el autor, recoge a este respecto que, a pesar de lo dispuesto en la citada Ley “...los colegios de enfermeras retrasaron su constitución hasta bien entrada la década siguiente”.

Concluyo este breve comentario sobre la magnífica obra de Raúl Expósito González invitando a su lectura porque sin duda, será un referente para los que hacemos de la profesión enfermera motivo de estudio e investigación en las próximas décadas.

Es obligado solicitar y animar al autor para que continúe, y cierre su obra con los años que le quedan hasta las fechas actuales. Enhorabuena Raúl y gracias por este regalo.

Carlos Álvarez Nebreda

Carlos Álvarez Nebreda

- Diplomado en enfermería, licenciado en documentalista y doctor por la Universidad Complutense de Madrid.
- Autor de 24 libros relacionados todos ellos con el sector sanitario
- Jefe del Gabinete del Director Territorial del Insalud de Madrid
- Asesor del Consejo General de Enfermería
- Responsable de la cobertura sanitaria de 26 cumbres de Jefes de Estado y Presidentes de Gobierno, con felicitación expresa del Presidente del Gobierno.

